

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Implicancias del proceso migratorio en discursos y prácticas de una organización de trabajadores/as desocupados/as.

Sopransi, María Belén.

Cita:

Sopransi, María Belén (2009). *Implicancias del proceso migratorio en discursos y prácticas de una organización de trabajadores/as desocupados/as. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/537>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/Un6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IMPLICANCIAS DEL PROCESO MIGRATORIO EN DISCURSOS Y PRÁCTICAS DE UNA ORGANIZACIÓN DE TRABAJADORES/AS DESOCUPADOS/AS

Sopransi, María Belén
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo forma parte de la investigación acción participativa (IAP) con el Movimiento Territorial de Liberación (MTL). La perspectiva en la que nos referenciamos es el paradigma de la Psicología Social Comunitaria Crítica, que propicia valores de autodeterminación, justicia distributiva y empoderamiento frente a la subordinación y opresión de clase, género, cultura y etnia, promoviendo el compromiso comunitario, la satisfacción de necesidades radicales y la ciudadanía plena. Los propósitos centrales del presente trabajo son: 1- describir la inserción de los colectivos migrantes en el MTL y definir las problemáticas convocantes; 2- analizar a partir de discursos y prácticas las implicancias del proceso migratorio; 3- promover el fortalecimiento de prácticas participativas y transferencia técnica entre MTD y Universidad Pública. A pesar de las contradicciones que atraviesan el proceso de inclusión social de los colectivos migrantes, la participación en organizaciones colectivas es amortiguadora de los efectos de desarraigo, y se presenta como una alternativa viable de apuntalamientos simbólicos y materiales de los y las migrantes.

Palabras clave

Migración Movimientos sociales Inclusión social

ABSTRACT

SOCIAL MOVEMENTS AND IMMIGRATION

This paper is part of an action participative research with Unemployed Workers Movement. The Social Communitarian Psychology emphasizes communitarian empowerment in front of structural inequalities -class, gender, race-, and promotes a sense of community and citizenship to satisfy collective needs. Central purposes are: 1- to describe insertion of immigrants in Unemployed Workers Movement, 2- analyse speeches and practices of migratory process, 3- promote worthy meeting between University and social movements. Despite contradictions, participation in collective organizations is a healthy alternative to avoid negative consequences of immigration process.

Key words

Immigration Social movements Social inclusion

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo forma parte de la investigación acción participativa (IAP) con el Movimiento Territorial de Liberación (MTL). La perspectiva en la que nos referenciamos es el paradigma de la Psicología Social Comunitaria Crítica, que propicia valores de autodeterminación, justicia distributiva y empoderamiento frente a la subordinación y opresión de clase, género, cultura y etnia, promoviendo el compromiso comunitario, la satisfacción de necesidades radicales y la ciudadanía plena.

La opción epistémica y metodológica de la investigación acción participativa (IAP) se basa en una ética relacional, no reificante de la otredad, y comprende a la investigación y la intervención comunitaria como parte de un mismo proceso de co-construcción de conocimientos dirigidos a la transformación social de las condiciones de vida de los sectores sociales excluidos (Fals Borda, 1985; Montero, 2003).

Las lógicas cuantitativas y fundamentalmente cualitativas se inscriben en prácticas de investigación como encuestas, inventarios,

observación participante, grupos focales y talleres de capacitación a partir de un método de análisis hermenéutico dialéctico. Desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, la dialogicidad refiere a la figura de Otredad del lenguaje, la cual preexiste al sujeto y lo configura. La comprensión del discurso incluye el carácter de responsividad y responsabilidad. El enunciado es la unidad de la comunicación discursiva, sólo es comprendido al interior de esa cadena. Los enunciados son insolubles de la acción humana, y convocan una pluralidad de voces (polifonía) (Bajtin, 1989). Desde el punto de vista ideológico, semántico y estructural, el significado existe más allá de las estructuras gramaticales. El análisis de la estructura formal del discurso incluye la forma sintáctica y la estructura argumentativa (Van Dijk, 2003). El criterio de construcción conceptual heurística no lo entendemos por fuera de las prácticas sociales. Elias (2002) afirma que para comprender las funciones de los grupos humanos, es necesario conocer desde dentro como experimentan los seres humanos los grupos de los que forman parte y los que les son ajenos, y esto no puede conocerse sin participación activa y compromiso.

Los propósitos centrales del presente trabajo son: 1- describir la inserción de los colectivos migrantes en el MTL y definir las problemáticas convocantes; 2- analizar a partir de discursos y prácticas las implicancias del proceso migratorio; 3- promover el fortalecimiento de prácticas participativas y transferencia técnica entre MTD y Universidad Pública.

PROCESOS MIGRATORIOS Y MOVIMIENTOS SOCIALES

La migración es un fenómeno que cobra nueva relevancia en la actualidad, considerando que tanto el modelo económico capitalista bajo el cual se han desarrollado los procesos de globalización económica como las particularidades históricas y culturales de las diferentes regiones, han contribuido a incrementar la cantidad y las direcciones de los diferentes flujos migratorios. Dichos flujos se ven cada vez más saturados de personas que salen de sus lugares de origen principalmente con la expectativa de encontrar mejores condiciones de vida. Las migraciones internacionales se han incrementado seis veces en el curso de los últimos noventa años, llegando a verse incluidas en este proceso 175 millones de personas para 2001 (Zlotnik, 2001; citado por Benhabib, 2005). En América Latina, el impacto de la globalización y la tendencia a la disminución del papel regulador de los Estados-Nación han promovido migraciones, no sólo hacia los países desarrollados, sino también entre los países vecinos. Argentina ha sido tradicionalmente un país receptor de migrantes que en principio provenían de otros continentes; sin embargo a partir de la segunda mitad del siglo pasado son mayoritariamente originarios de los países limítrofes. En décadas recientes el proceso migratorio para los bolivianos, paraguayos y peruanos ha tomado un rumbo más urbano que rural teniendo como lugar de destino principalmente la ciudad de Buenos Aires y su zona conurbana (Benencia y Karasik, 1995; Grimson, 1999).

Además del aumento del número de personas que cruzan las fronteras nacionales, otra característica relevante de las realidades migratorias en el contexto actual ha sido el rápido incremento de la participación femenina. De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en la mayoría de países receptores el número de mujeres inmigrantes ha crecido más que el de varones, de manera que actualmente las mujeres constituyen casi la mitad del total de población migrante en el mundo. En América Latina ellas representan el 48.9% del total y en la Argentina constituyen el 54%, tanto a nivel nacional como en la ciudad de Buenos Aires. Debido a los cambios ocurridos en los mercados mundiales, las mujeres han ido adoptando un nuevo papel económico en los procesos migratorios y cada vez es mayor el número de ellas que migra de forma autónoma como principales proveedoras y cabeza de hogar. Desde AMUMRA (Asociación Civil de Derechos Humanos Mujeres Unidas y Refugiadas en Argentina), se identifican como los principales problemas de esta población: desarraigo, ruptura de estructuras familiares, trata y tráfico de personas, discriminación, violencia, racismo y dificultades en el acceso a la regulación migratoria. El 73% migran por falta de trabajo y/o problemas económicos. A su vez, desconocen la nueva Ley de Migraciones (Ley 25.871) y la Convención de los Derechos de los y las trabajadoras migrantes y sus familias, ratificada

en el 2006.

Los nuevos movimientos sociales - organizaciones de desocupados, asambleas populares, fábricas recuperadas- surgieron "con la intencionalidad del ejercicio del estatuto de ciudadanía, de visibilidad como sujetos sociales que enuncian y demandan participación en lo público" (Zaldúa et. al., 2005). Durante los '90, las protestas sociales fueron vinculándose cada vez más a una matriz ciudadana incluyendo reclamos por justicia, igualdad de oportunidades, trabajo, etc. Es decir, que las demandas relacionadas a lo económico fueron separándose de la matriz sindical y enlazándose a una matriz cívica, relacionada con la exigencia del cumplimiento y ampliación de los derechos (Di Marco, 2004). No fue solamente el tipo de demandas que sostenían los movimientos sociales lo que los caracteriza como una forma novedosa de organización social, sino justamente su innovación en los métodos y estrategias tanto organizativas como a nivel de toma de decisiones. La búsqueda permanente de mecanismos horizontales que promovieran la participación directa y equitativa de sus integrantes; la intencionalidad de conservar su autonomía respecto a otras instituciones ya cristalizadas y tradicionales en el escenario político como son el Estado y especialmente los partidos políticos (Fernández, 2006); además de la especial importancia del carácter territorial de estos nuevos movimientos. Al mismo tiempo, hay una nueva concepción de la esfera pública, la cual se deja de percibir como un espacio único para pasar a una concepción de red múltiple de públicos en la que grupos subordinados (entre ellos los migrantes) pueden promover sus derechos, replanteando las relaciones sociales desde sectores tradicionalmente invisibilizados. De esta forma, la construcción de ciudadanía rompe con la concepción reduccionista impuesta por el modelo neoliberal en América Latina en el que fue entendida "como la visión individual en el mercado y el cumplimiento de los deberes políticos como un mínimo asegurado de derechos civiles" (Di Marco, op. cit.:19).

1) MTL: HÁBITAT POPULAR Y SALUD

El MTL surge como organización de trabajadores desocupados a fines de los '90, llegando a tener presencia en 17 provincias. En diferentes periodos participó de la Federación de Tierra y Vivienda (FTV) y la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). La integración de migrantes al MTL está relacionada con la problemática convocante de la vivienda, y desde esta organización se promueven cooperativas de vivienda para la construcción de complejos habitacionales con base en el sustento legal que brinda la Ley 341/2000, su modificatoria 964/2002 y la Reglamentación/2003 establecida por el Instituto de Vivienda de la CABA. El MTL integró el grupo que promovió e incidió en la aprobación de la ley[1], siendo éste uno de los fuertes logros de la organización señalados por sus integrantes. Es así como desde una organización autogestiva se aborda la problemática central de la vivienda generando prácticas colectivas alternativas de producción de hábitat popular a través del desarrollo de la economía social.

En el marco de la ley 341, La Cooperativa Emetele, que comenzó a funcionar en 2003, fue la primera en obtener fondos provistos por el Gobierno de la CABA a través del Programa de Autogestión de la Vivienda, para la construcción del complejo habitacional Monteagudo en el barrio de Parque Patricios, inaugurado el 15 de marzo de 2007. Este complejo que se asienta en los terrenos que ocupaba un antiguo edificio industrial de Molinos Río de la Plata -el predio abarca 18 mil metros cuadrados (dos manzanas de la trama urbana existente)- está integrado por 326 viviendas y fue construido por un crédito de 13,6 millones de pesos. En el proyecto de construcción intervinieron 400 integrantes del MTL. El conjunto de viviendas cuenta con unidades de uno, dos y tres dormitorios distribuidas en 11 edificios de cuatro plantas que encierran espacios de uso público a fin de facilitar situaciones de intercambio entre los vecinos y el desarrollo de actividades a escala barrial. Incluye además una guardería, un comedor infantil comunitario, un salón de usos múltiples y 10 locales comerciales cuya superficie podrá ser comercializada a fin de solventar gastos fijos de mantenimiento.

De los trabajadores que integran la Cooperativa y realizan tareas en la obra, sólo algunos de ellos fueron los adjudicatarios de las viviendas en función de la mayor necesidad y el grado de compro-

miso militante. Las viviendas podrán ser pagadas por los beneficiarios en 30 años a tasa cero. La Cooperativa Emetele plantea seguir construyendo complejos habitacionales desde la perspectiva de la economía social, además de funcionar como empresa constructora ofertando sus servicios en el mercado formal.

EL TALLER DE FORMACIÓN DE PROMOTORES EN SALUD

La experiencia del taller de formación de promotores de salud con el MTL se llevó a cabo entre marzo y julio de 2007, y fue co-coordinada con la ONG Médicos del Mundo Argentina, quienes habían recibido la demanda de formación de promotores en salud desde la organización. La financiación del taller estuvo a cargo de Médicos del Mundo Argentina, a través de un subsidio de la Secretaría de Educación del Gobierno de CABA. La coordinación del taller fue interdisciplinaria. Se realizaron encuentros previos con algunos de los referentes en salud que participarían en el taller, donde se incluyeron -al proyecto propuesto- temáticas relevantes para cada una de las zonales en las que está dividido el MTL. El MTL planteó la necesidad de formarse especialmente en problemas de salud relacionados con la contaminación y el medio ambiente, salud bucal y la salud mental del migrante.

Dentro del grupo de participantes del taller (N=32) la distribución por género fue 90% mujeres y 10% varones, y por franjas etáreas: 3% menor a 21 años, 42% de 21 a 35 años, 48% de 36 a 50 años y 7% de 51 a 65. Además de la impronta femenina, la particularidad de esta población es el alto índice de migración de provincias del interior del país y especialmente de Perú: un 45% son de nacionalidad peruana, un 8% boliviana, el resto son argentinos: 22% provincias del NOA, 10% litoral, 12% conurbano y 3% Ciudad de Buenos Aires. Todas y todos integran alguna zonal del MTL en Ciudad Autónoma de Buenos Aires (93,6%) y conurbano (6,4% de González Catán y Laferrere), comparten la problemática de vivienda precaria acompañada de la vulnerabilidad legal que representan las ocupaciones de inmuebles y tierras. Algunas de las zonales funcionan en asentamientos que continuamente resisten el empuje de los reiterados intentos de desalojos por parte de la fuerza pública, el caso más conocido es el de la Villa Rodrigo Bueno, ubicada en Costanera Sur de la CABA, donde funciona la zonal 10 del MTL. La zonal 9 agrupa a quienes residen en el barrio La Toma de Pompeya y la Villa 21-24 de Barracas. Las zonales 2 (Barrio San Telmo), 4 (Barrio Balvanera), y 5 (Barrio Almagro) están integradas por personas que viven en inmuebles ocupados. Desde el MTL se ha conseguido regularizar la situación legal de algunos de estos inmuebles. Cabe destacar, que la mayoría de los integrantes del taller fueron adjudicatarios de las viviendas del complejo Monteagudo y se mudaron allí en agosto de 2007.

IMPLICANCIAS DEL PROCESO MIGRATORIO EN DISCURSOS Y PRÁCTICAS COLECTIVAS

A través del análisis de las producciones en el taller destinado al tema de migración y salud mental comienzan a visibilizarse aspectos que forman parte de las prácticas colectivas tanto de integración del grupo en situación de vulnerabilidad definido por la migración, como la reproducción de un discurso hegemónico ligado a la discriminación del migrante. Así se van evidenciando contradicciones entre los discursos y las prácticas de los sujetos en lo colectivo, que apuntan a la complejidad de la problemática del proceso migratorio y de la integración social. Adorno sostiene que la contradicción "es índice de lo que hay de falso en la identidad, en la adecuación de lo concebido con el concepto" (1990: 13). Lo heterogéneo queda negado en la identidad adjudicada. "Identidad es la forma originaria de ideología. [...] Adecuación que fue siempre a la vez sumisión bajo objetivos de dominación, y en este sentido su propia contradicción" (op.cit.: 151).

Las primeras representaciones discriminatorias que surgen durante el taller están vinculadas a argumentaciones sobre la competencia por los puestos laborales y los servicios de prestación pública entre argentinos y extranjeros, la fórmula homogeneizante que subyace es que "los extranjeros vienen a quitarme algo", detrás esconde un pensamiento que apela al dualismo extranjero/nacional. Esto aparece sintetizado en los siguientes comentarios: "Yo soy argentina y generalmente a la gente extranjera la contratan más porque trabaja 15 o 20 horas" (Mabel, argentina, nacida

en conurbano, 30 años); *“Cuando vas a buscar trabajo lo primero que te preguntan es si sos extranjera, no si sos argentina, y yo me siento mal porque soy argentina y quiero buscar trabajo en mi país y los argentinos se quedan sin trabajo”* (Gloria, argentina, nacida en Salta, 42 años). Ambos enunciados naturalizan la situación de vulnerabilidad social y especialmente laboral de los migrantes. En consonancia con estos argumentos, la pasividad y el aislamiento del migrante en el espacio compartido es referida de la siguiente manera: *“Yo donde trabajo hay peruanos, bolivianos y paraguayos, y también hay tanta discriminación como hay explotación, los peruanos con los bolivianos y los paraguayos trabajan a full, callados ellos, y eso los dueños lo valoran más, ellos sacan producción, ellos trabajan, ellos calladitos no hacen quilombo, y cuando es la fecha de pago, que son los 5 y los 20, por ahí se pasan al 8, el 9 o el 10, entonces nosotros empezamos a decir ‘¿qué pasa con los pagos?’, hacemos reuniones porque tenemos una delegada, pero los peruanos con bolivianos no nos apoyan, digamos... no se integran, a veces se aíslan”* (Mirta, nacida en Jujuy, 33 años). De esta forma se culpabiliza al “otro” migrante por su no inclusión y, en cierto modo, por su vulnerabilidad hacia la sobreexplotación, señalando los procesos de discriminación y explotación presentes, pero desconociendo las implicancias de las relaciones asimétricas patrón-empleado en situaciones de vulnerabilidad legal, muchas veces fomentada por los propios empleadores. Por otro lado, niega la diferencia cultural, los distintos modos de subjetivación, tomando el rasgo por el todo para definir por las características de “trabajador” y “pasividad” a los migrantes.

En un intento de confrontación indirecta a estos supuestos, una compañera boliviana comenta una experiencia vivida en la que subyace el mencionado componente de pasividad, pero evidenciando otro componente presente en la situación, el abuso patronal: *“Yo trabajaba en una casa de familia con una argentina, la señora nos decía que trabajemos unas horas de más y ella le decía ‘pero ¿qué es esto? ya se terminó el tiempo de la esclavitud, es mi hora y me voy’, entonces la señora le decía ‘pero si no terminaste no tenés que irte’ y como yo era extranjera conmigo hacía lo que quería, con la chica no, ella llegaba la hora, le dejaba todo tirado y se iba”* (María, boliviana, 45 años). La pregunta que podemos hacer es ¿para quién se terminó la esclavitud y para quién continúa? No parece casual que se introduzca a través del discurso esta temática, y que éste sea el lugar reconocido que el migrante ocupa, incluso en una relación desigual con otros sectores igualmente pobres de la clase trabajadora.

Surge un comentario que marca una bisagra entre “la postura que discrimina y delega en el migrante la responsabilidad por su integración” y “el acercamiento comprensivo de la situación de vulnerabilidad”: *“Los empresarios prefieren a los migrantes porque tienen mano de obra barata y están seguros que esa persona está desesperada por trabajar”* (Carmen, nacida en conurbano, 25 años). Esto integra una dimensión de la problemática que incluye en el análisis otro nivel explicativo político-económico que más adelante es explicitado.

Al problematizar sobre el componente discriminatorio-delegativo de los argumentos precedentes, surgen en el grupo otras cuestiones comprensivas de la situación del migrante: la referencia al “miedo de perder el trabajo”, a la precariedad legal porque *“no tiene derechos o no conoce la ley”*, y a los propios intereses *“porque viene a trabajar solamente para ahorrar la plata y mandarla a la familia, piensa que va a estar poco tiempo”*. Las argumentaciones comienzan a tornarse autorreflexivas: *“No es solamente el que viene de otro país, acá por ejemplo a los mexicanos no se los discrimina, yo viniendo de Salta me discriminan y a los mexicanos los aceptan”* (Estela, argentina, nacida en Salta, 38 años). De esta forma comienza a interpelarse el dualismo extranjero/nacional como base de los procesos de discriminación.

Otra compañera boliviana evidencia más profundamente el tema de la explotación al incluir el tema de las clases sociales: *“La explotación [del migrante] pasa por la pobreza, a veces te explotan los mismos paisanos, te llevan por un anuncio de periódico, te compran el pasaje, te mandan a otra ciudad”* (Antonia, nacida en Bolivia, 50 años). Resulta clara la referencia a la trata de personas de la cual son víctimas los migrantes. Sobre este tema se comenta: *“Desde el movimiento se fue a apoyar el cierre de talle-*

res clandestinos, fuimos a ayudar y nos decían que les estábamos quitando la fuente de trabajo, fuimos a denunciar y salimos agredidos ‘vos venís a quitarme la fuente de trabajo porque estás denunciando a la gente que me da trabajo’, entonces también es muy difícil pelear contra eso, y ahora se dispersó un poco el tema, ya no sale en los medios, [...] la mayoría de las cosas tiene que ver con la responsabilidad del Estado y las marcas” (Gloria, argentina, nacida en Salta, 42 años). Así se vuelve a explicitar otro aspecto contradictorio de la problemática -la defensa que los trabajadores en muchos casos realizan de sus propios empleadores, como respuesta lógica frente a la posible pérdida del trabajo que asegura la sobrevivencia- en los intentos solidarios llevados a la práctica, y se señala la connivencia del Estado en estas cuestiones que agudizan la situación de vulnerabilidad de los migrantes sometidos a la trata de personas y la modalidad de “trabajo esclavo”[2].

En esta misma línea de argumentación, a partir de la rememoración de una dramatización realizada en un encuentro previo que contaba un episodio de discriminación por parte de una enfermera a una joven madre peruana que llevaba a vacunar a su bebé a un centro de salud en CABA, se explicita: *“Se discrimina incluso a personas diferentes, con capacidades diferentes, lo que pasa es que la sociedad hace que la clase baja esté en una posición siempre defensiva, no es que te voy a agredir porque sos diferente, sino que te voy a agredir porque yo quiero estar primero, no buscamos una alternativas diferentes y se responde agresivamente, [...] es la pelea de pobres contra pobres”* (Eva, nacida en el conurbano, 27 años), esto refiere a un proceso de violentación generalizado en el que se entrecruzan distintas opresiones: género, etnia y clase.

Retomando el tema de la dramatización, se comenta: *“Una compañera migrante contaba que en lo personal la discriminaban en un lugar, y yo pensaba como parte de un mismo movimiento, la compañera plantea un tema de poder armar un espacio donde de alguna forma se contemple la pelea por los derechos de los migrantes y toda una cuestión que en lo particular yo no conozco bien si se está trabajando, pero me parece que como movimiento y como parte de una misma sociedad, y de todo esto que hablamos, el capitalismo que nos explota, que nos usa más o menos a todos por igual, cómo podemos llegar a limar un montón de asperezas que suelen salir y ver a un real enemigo, y dentro de las cualidades que todos tenemos y los derechos y las diferentes formas, apuntar siempre hacia un mismo lado y no estar diciendo que nos quitan generalizando”* (Carmen, nacida en conurbano, 25 años). Esta argumentación intenta desandar el nudo del argumento basado en la discriminación y la delegación por la inclusión en el migrante, profundizando el argumento clasista y la necesidad de generar puntos de encuentro en las diferencias, y agrega: *“Es como la lucha de género no se puede desconocer la diferencia: la igualdad por la diferencia”*.

En el devenir discursivo del intercambio colectivo se evidencian las contradicciones, la captura de los sujetos en dualismos y los procesos homogeneizantes del pensamiento identitario. Al mismo tiempo, se realizan intentos para desmitificar a través de lo particular concreto -lo singular- las formas de pensamiento universalizadoras. Esta tensión se encuentra presente en cada uno de los discursos, en la polifonía de voces y en la relación de los discursos y las prácticas. A pesar de convivir con estas tensiones, las acciones de integración son puestas en práctica por el colectivo participante del taller, y en el MTL como organización, ya que de hecho integra gran cantidad de migrantes internos y extranjeros, pero la situación de los migrantes no es abordada desde el discurso de la organización como problemática central. Es decir, los sujetos hacen algo que no saben “del todo” que hacen, integran y se integran en lo colectivo amortiguando los efectos materiales y simbólicos de la migración a través de sus propias acciones.

COMENTARIOS FINALES

En la construcción de ciudadanía, en la conformación identitaria de los migrantes no sólo interviene la historia y sociedad de la que provienen, sino también las realidades particulares o contingentes a las que llegan, “pensar la especificidad local de las configuraciones identitarias implica ponderar no sólo la contingencia del (los) universal(es) sino también los condicionamientos de los par-

ticulares". La ciudadanía en tanto parte de la identidad estará construida en una doble dirección: de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro "el doble movimiento [...]: el de la identificación desde el afuera, o identidad atribuida, y el de la autoidentificación" (Caggiano, 2001). Aquí es donde cobra especial importancia la sociedad receptora y sus propios procesos e instancias; en este caso tanto la experiencia de trabajo en condiciones de extrema precarización, así como el problema de la vivienda, y los movimientos sociales emergentes con sus nuevas formas de lucha. Estas estrategias permiten ver como una de las características principales en el caso analizado: el carácter de reafirmación de la identidad que existe en los nuevos movimientos sociales (Zibechi, 2003). Esta opción por la afirmación versus la tendencia social de invisibilización que se ejerce cotidianamente hacia los migrantes limítrofes y sus organizaciones, es en parte lo que les permite dar el salto como protagonistas y sujetos de sus propias problemáticas confrontando así representaciones estereotipadas y constituyéndose en nuevos espacios de subjetivantes. Los nuevos movimientos sociales son espacios que se ubican entre este doble movimiento pues trascienden la dimensión individual, pero por su tamaño y prácticas permiten también la convivencia y socialización directa entre sus miembros, siendo así un escenario para la conformación del Sentido de Comunidad (Mc Millan y Chavis, 1986). Estos y otros ejemplos de acciones cotidianas en organizaciones autónomas y horizontales van conformando una nueva noción de ciudadano/a, alejada de la perspectiva original de encubrimiento de las diferencias de clase/género/etnias y pretendiendo una armonía social inexistente. Por el contrario, desde esta postura el asumirse ciudadano/a promueve la organización colectiva y la lucha por los derechos civiles, políticos y sociales. Lo dicho hasta aquí habla de efectos en la subjetivación e implica procesos de resistencia comunitaria que vuelven menos sinuoso el camino del acceso a los bienes simbólicos y materiales. Desnaturalizan los sentidos cristalizados de discursos hegemónicos sobre la migración que anclan la representación del migrante como alguien pasivo, dispuesto a quitarnos todo, aquel contra el que hay que competir. En las prácticas abordadas se construye efectiva y concretamente a partir de puntos de encuentro, y más allá de las contradicciones que atraviesan el proceso de inclusión social de los colectivos migrantes. La participación en organizaciones colectivas como modalidad de inclusión social, amortiguadora de los efectos de desarraigo, se presenta como una alternativa viable de apuntalamientos simbólicos y materiales

NOTAS

[1] En el artículo 1° de la Ley 341: "El Poder Ejecutivo, a través de la Comisión Municipal de la Vivienda, instrumentará políticas de acceso a vivienda para uso exclusivo y permanente de hogares de escasos recursos en situación crítica habitacional, asumidos como destinatarios individuales o incorporadas en procesos de organización colectiva verificables, a través de cooperativas, mutuales o asociaciones civiles sin fines de lucro, mediante subsidios o créditos con garantía hipotecaria."

[2] El término de Trabajo Esclavo se ha utilizado especialmente en los medios impresos de Buenos Aires para caracterizar al tipo de trabajo que se realiza en los Talleres textiles clandestinos de esta ciudad; esto principalmente por el hecho de que los y las costureras suelen estar privadas de su libertad, además de que por lo regular no reciben ningún salario o les dan cantidades ínfimas y la satisfacción de sus necesidades básicas queda entonces a merced del empleador.

BIBLIOGRAFÍA

ADORNO, T.W. (1990) *Dialéctica Negativa*. Madrid. Taurus.

ARROYO, M. y MUTUBERRÍA LAZARINI, V. (2007) "Experiencias de producción del hábitat popular en la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires: Una aproximación desde la Economía Social". Trabajo presentado en el 1° Congreso Internacional de Investigación en Economía Social, 22-25 de octubre de 2007. Canadá. En http://www.tau.org.ar/html/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/Ponencia_Arroyo___Mutuberria.pdf. (Consultado: 20 de Mayo de 2008)

BAJTÍN, M. (1989) *El Problema de los Géneros Discursivos*. México. Siglo XXI.

BENENCIA, R. y KARASIK, G. (1995) *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires*. Biblioteca Política Argentina. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.

Benhabib, S. (2005) *Los derechos de los otros. Extranjeros, residentes y ciudadanos*. Barcelona. Gedisa.

CAGGIANO, S. (2001) "¿Bolivianos? en dos ciudades ¿argentinas?", en *Identidades sociales en procesos migratorios contemporáneos*, Seminario Virtual sobre Identidades. CLACSO.

DIÉGUEZ, G. y TELLA, G. (2008) "El paradigma de la autogestión: producción social del hábitat en Argentina tras la crisis cívico-institucional de 2001". Trabajo presentado en el X Coloquio Internacional de Geocrítica, Barcelona, 26-30 de mayo de 2008. En http://www.palermo.edu/arquitectura/pdf/Geocritica_2008-texto_final.pdf. (Consultado: 15 de junio de 2008)

DI MARCO, G.; PALOMINO, H. (2004) *Reflexiones sobre los Movimientos Sociales en la Argentina*. UNSAM. Buenos Aires. Jorge Baudino Ediciones.

ELIAS, N. (2002) *Compromiso y distanciamiento*. Barcelona. Ediciones Península.

FALS BORDA, O. (1985) *Conocimiento y poder popular. Lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia*. Colombia. Punta de Lanza - Siglo XXI.

FERNÁNDEZ, A.M. (2006) *Política y Subjetividad*. Buenos Aires. Tinta Límón.

GRIMSON, A. (1999) *Relatos de la Diferencia y la Igualdad. Los Bolivianos en Buenos Aires*. Eudeba.

MC MILLAN, D. y CHAVIS, D. (1986) "Sense of community: A definition and theory". En *Journal of Community Psychology*, Vol. 14, págs. 6-23.

MONTERO, M. (2003) *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

VAN DIJK, T. (2003) "Las estructuras ideológicas del discurso". En *Ideología y Discurso*. Barcelona. Ariel.

ZALDÚA, G.; SOPRANSI, M.B. y VELOSO, V. (2005) "La praxis psicosocial comunitaria en salud, los movimientos sociales y la participación". En *XII Anuario de Investigaciones*. Buenos Aires. Fac. de Psicología de la UBA.

ZIBECCHI, R. (2003). *Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*. Buenos Aires. Nordan Comunidad - Letra Libre.